



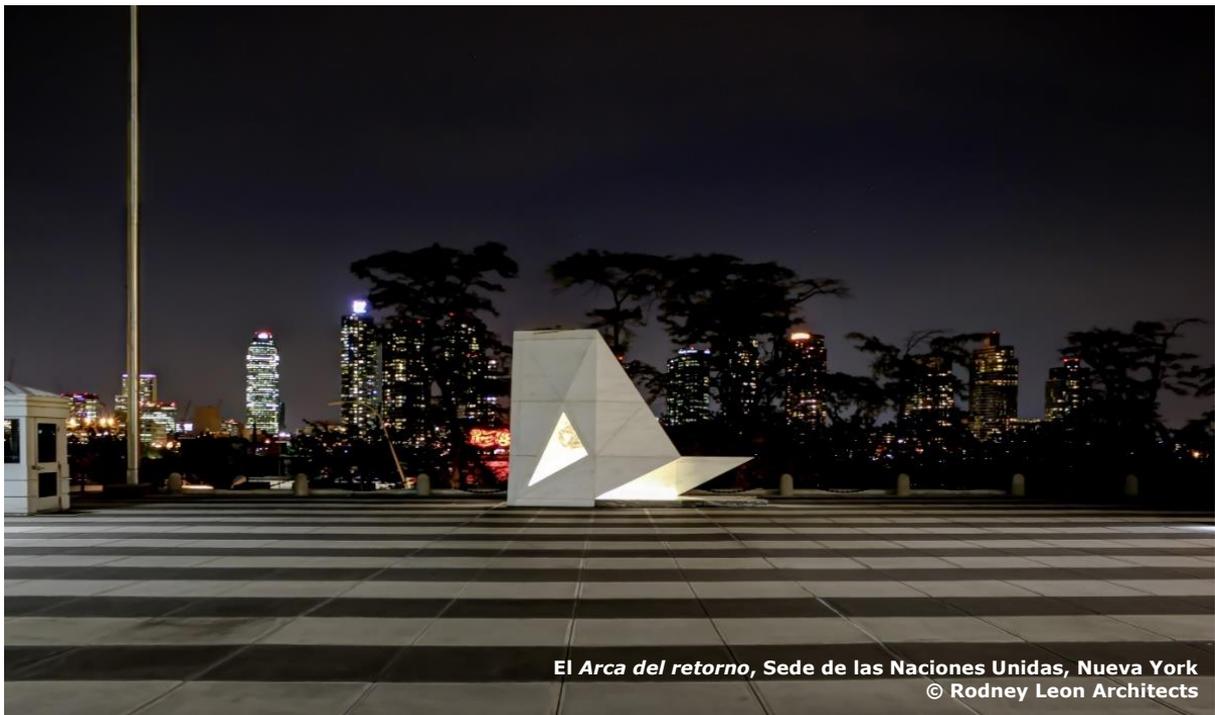
Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



La Ruta del esclavo:
Resistencia, Libertad, Patrimonio

Legados de la esclavitud

*Guía para los gestores de sitios e itinerarios
de memoria*



El Arca del retorno, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York
© Rodney Leon Architects

Proyecto de la UNESCO
“La Ruta del Esclavo: resistencia, libertad, patrimonio”
2018

¿Por qué esta guía?

En esta guía, dirigida a los gestores de sitios e itinerarios de memoria vinculados a la esclavitud y la trata de seres humanos con origen en el continente africano, se analizan, comparativamente, distintas experiencias de preservación y promoción de este tipo de sitios en distintas partes del mundo. Se proponen aquí pautas de trabajo concretas para gestionarlos y desarrollarlos teniendo en cuenta que esa memoria dolorosa es un tema delicado. Se trata de la primera obra sobre el tema publicada por un organismo de las Naciones Unidas.

La guía, dividida en dos partes, contiene información de tipo teórico y práctico y en ella se presentan casos concretos de sitios, itinerarios y museos que aplican estrategias específicas de preservación, promoción e interpretación de elementos del patrimonio vinculados a esa historia. Además, se ofrecen en ella consejos y recomendaciones para desarrollar un turismo centrado en la memoria colectiva que responda tanto a los imperativos éticos como a la creciente demanda del público, deseoso de conocer mejor esta historia.

Esta publicación tiene por objetivos fundamentales ayudar a los gestores de los sitios e itinerarios conmemorativos a dotarse de más competencias y a tener en cuenta las cuestiones éticas y socioculturales que plantean esos espacios y lugares tan cargados de historia. La guía también aspira a servir de base para la elaboración de módulos de formación dirigidos a cuantos deseen profesionalizarse en este ámbito.



¿Cómo gestionar sitios dedicados a una memoria colectiva dolorosa?

Los sitios de los que aquí tratamos traen consigo una carga emocional y simbólica de gran calado y vehiculan recuerdos e imágenes generados por un pasado doloroso cuyas consecuencias perduran todavía hoy. Tal carga emocional exige un planteamiento prudente y particular por parte de organismos públicos (organismos de cultura y turismo...), interlocutores locales (comunidades ciudadanas, administraciones locales...) y visitantes (turistas nacionales y extranjeros, público escolar...). Dado que muchos de los sitios y espacios dedicados a la historia y la memoria colectiva son testimonio de un fenómeno que en su día trascendió las actuales fronteras nacionales, se han constituido redes que aspiran a poner de manifiesto la dimensión transnacional de la trata de seres humanos desde África, de la esclavitud y de los procesos de abolición.

No obstante, varios sitios y espacios conmemorativos están enraizados en una historia, una identidad y una cultura local que les confieren otra singularidad, que se presta a determinados usos específicos.

En esta guía se ofrecen pues una serie de ejemplos que informan sobre las precauciones que conviene tomar y, en particular, sobre aspectos ligados a los planteamientos y métodos, la investigación histórica, la gestión técnica, la organización de eventos, la financiación, la organización de encuentros culturales y las actividades de formación que conviene privilegiar teniendo en cuenta que se trata de un tema muy delicado.



¿Del deber de recordar... al derecho a la Historia?

El Proyecto *La Ruta del Esclavo : resistencia, libertad, patrimonio* ha elaborado esta guía para responder también al afán de *"vincular estrechamente el imperativo ético de mantener vivo el recuerdo del comercio de esclavos – que los historiadores consideran ahora (...) la mayor tragedia de la historia de la humanidad por su escala y su duración – con las necesidades actuales de desarrollo económico y social"* (Declaración de Accra sobre el programa de cooperación entre la Organización Mundial del Turismo y la UNESCO, 1995). Los firmantes de la Declaración de Accra, recomendaban en particular a los Estados que efectuasen *"un inventario, una evaluación y una restauración de los sitios, monumentos y archivos que se encuentran en su territorio"*.

Si bien todos esos sitios y espacios dan fe de una historia de dimensión planetaria, algunos de ellos figuran ya en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. Mediante el Proyecto *La Ruta del Esclavo* se alienta a los Estados no solo a inventariar, evaluar, restaurar, preservar y promover sus sitios e itinerarios de memoria vinculados a esa historia, sino también a seleccionar aquellos que revistan un "valor universal excepcional" con objeto de incluirlos en la Lista del Patrimonio Mundial. El proyecto también concede una etiqueta *"Sitio de memoria asociado a la Ruta del Esclavo"* para fomentar la identificación y valorización de sitios y lugares de especial importancia.



¿Cómo responder a las nuevas necesidades y espacios de memoria?

En los últimos decenios han surgido una serie de necesidades que obligan a adaptar el modo en que se presenta y transmite la memoria colectiva:

- un renovado entusiasmo por la investigación sobre los orígenes, en particular el ADN;
- un fuerte deseo de participación de las comunidades y poblaciones locales en la interpretación, protección y valorización de este patrimonio;
- la participación de las comunidades y poblaciones locales en la comprensión, protección y valorización de este patrimonio;
- el desarrollo de un turismo cultural centrado en el descubrimiento de la historia y la cultura de un país, que induce a crear una oferta radicalmente distinta de la que propone el turismo de masas y de ocio;
- el descubrimiento de nuevos tipos de sitios que ponen de relieve aspectos específicos de esta historia.



Esta apertura de los territorios actuales de la memoria colectiva a nuevos espacios y nuevas dinámicas pasa necesariamente por profundizar en la investigación histórica, ampliar la cobertura geográfica, reapropiarse esta historia y movilizar a nuevas clases de público. Aun así, conviene extremar las precauciones al considerar esos nuevos espacios conmemorativos. Por ello sería conveniente replantearse los conceptos utilizados, redefinir los envites éticos y culturales de la gestión de esta memoria colectiva, reforzar las capacidades de los profesionales de esos sitios, desarrollar las redes de administradores experimentados, favorecer las iniciativas dinámicas e interactivas y, periódicamente, hacer balance de las experiencias y praxis en la materia.

Aquí reside el objetivo fundamental de esta guía que la UNESCO ha elaborado tras un vasto proceso de consultas con especialistas y profesionales que se dedican al estudio, la preservación, la promoción y la gestión de sitios y espacios conmemorativos.

¿Por qué la Ruta del Esclavo?

Convencida de que la negación u ocultación de acontecimientos históricos de gran relevancia constituyen por sí mismas un obstáculo al entendimiento mutuo, la reconciliación y la cooperación internacional, la UNESCO decidió arrojar luz sobre el tema de la trata de esclavos y la esclavitud con el fin de contribuir a la construcción de la paz. Por el silencio universal que la rodeó, por la extrema violencia que la acompañó, por la turbadora luz que arroja sobre los discursos que la justificaron y también por los intercambios paradójicos y las desigualdades que engendró, esta tragedia coloca a las sociedades contemporáneas ante interrogantes que tocan a algunas de las cuestiones más candentes del mundo de hoy, como el racismo y las discriminaciones, la construcción de nuevas identidades y ciudadanías, el pluralismo cultural o el diálogo intercultural.



Vista aérea de la ciudadela La Ferrière, Haití
© Gibran Torres

En septiembre de 1994, a propuesta de Haití y una serie de países africanos, la UNESCO puso en marcha en la ciudad beninesa de Ouidah el Proyecto *La Ruta del Esclavo* con el fin de romper el silencio sobre la trata de seres humanos procedentes de África, la esclavitud y los procesos de abolición en las distintas regiones del mundo. El proyecto tenía por primer objetivo hacer entender mejor no solo las causas profundas, el funcionamiento y las secuelas actuales de esta tragedia humana, sino también las transformaciones duraderas, las interacciones fecundas y los legados culturales a que dieron lugar esos procesos históricos. Las actividades del Proyecto giran en torno a cinco grandes ejes: la investigación científica; la elaboración de material pedagógico; la preservación de archivos escritos y tradiciones orales; el fomento de las culturas vivas y las contribuciones de la diáspora africana; y, por último, la preservación de los sitios y espacios conmemorativos.

El Proyecto *La Ruta del Esclavo: resistencia, libertad, herencia* ha contribuido activamente al reconocimiento de la trata y la esclavitud como crímenes de lesa humanidad – Conferencia Mundial de las Naciones Unidas contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, Durban (Sudáfrica), 2001 – y a la proclamación por las Naciones Unidas del Decenio Internacional de los Afrodescendientes (2015-2024) en torno al tema “reconocimiento, justicia y desarrollo”.

La Ruta del esclavo:
resistencia, libertad, patrimonio

<https://en.unesco.org/slave-route-project>

#slaveroute

UNESCO

Sección Historia y Memoria para el Diálogo

Tel.: +33 (0) 1 45 68 16 98

projetlaroutedelesclave@unesco.org